

## La lucha contra la pandemia del SIDA

La pandemia del SIDA no solo es una emergencia sanitaria, sino también una amenaza para el desarrollo a largo plazo e incluso la seguridad de muchos países en desarrollo. Unos 40 millones de personas en todo el mundo viven con el VIH (el virus que causa el SIDA), incluidos 25 millones en África subsahariana. Se estima que, solo el año pasado, otros cinco millones de personas en todo el mundo contrajeron el VIH y más de tres millones fallecieron. Una de las regiones más afectadas es África subsahariana, con un porcentaje importante de la población en edad laboral infectada: casi el 17% de la población adulta en Zambia y 25% en Zimbabwe.

Para hacer frente a esta amenaza, el FMI respalda los esfuerzos de los organismos nacionales e internacionales que participan directamente en la lucha, como la creación del Fondo Mundial de Lucha contra el SIDA, la Tuberculosis y la Malaria, con unos recursos de miles de millones de dólares. Además, trabaja activamente en cuatro ámbitos:

Primero, *el FMI alienta a los donantes a proporcionar más donaciones para alcanzar los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM)*, incluido el de detener y comenzar a reducir la propagación del VIH/SIDA para 2015. Se estima que los países de bajo ingreso necesitarán US\$50.000 millones al año para financiar el gasto adicional requerido para alcanzar los ODM. El FMI participa activamente en las conversaciones orientadas a hallar nuevas formas de incrementar los flujos de ayuda. Se prevé que solo para el tratamiento y la prevención del VIH/SIDA se requerirán US\$12.000 millones en 2005 y US\$20.000 millones para 2007. El financiamiento aumentó a US\$5.000 millones el año pasado y se prevé que ascenderá a US\$8.000 millones este año.

Segundo, *el FMI alienta a los países a asignar recursos presupuestarios suficientes al sector de salud y otros sectores prioritarios, como para el VIH/SIDA*. Una forma de hacerlo es garantizar que el gasto en salud sea una de las prioridades del documento de estrategia de lucha contra la pobreza (DELP). En África, los DELP han ayudado a 23 países de bajo ingreso que reciben alivio de la deuda de donantes multilaterales a aumentar el gasto en programas de lucha contra la pobreza en alrededor del 2% del PIB en promedio. En Tanzania, la proporción del gasto público en programas relacionados con la pobreza, incluida la salud, aumentó del 4,8% del PIB en 1999 a más del 10% del PIB en 2003. En Uganda, el aumento fue del 5,3% del PIB a más del 12% en el mismo período.

Tercero, *el FMI contribuye a establecer las condiciones necesarias para absorber la asistencia externa*. Además,

para dar cabida a un aumento del gasto público derivado de las donaciones externas, en los programas respaldados por el FMI de casi todos los países de bajo ingreso estas donaciones se consideran ingresos públicos, lo que significa que el ingreso y el gasto de fondos provenientes de donaciones no aumenta el déficit público y, por lo tanto, no está sujeto a las limitaciones del programa con respecto al déficit o su financiamiento (véase *Vuelta a lo esencial*, pág. 28). Por ejemplo, en Uganda, la asistencia neta de donantes incluida en el presupuesto aumentó alrededor del 6% del PIB entre 1998 y 2002, y el déficit fiscal, excluidas las donaciones, aumentó de alrededor del 6% al 12,6% del PIB en el mismo período. Igualmente, en Malawi los aumentos de las donaciones incluidas en el presupuesto ha venido acompañado de aumentos equivalentes del gasto

público. La gran mayoría de los programas respaldados por el FMI no imponen límites al gasto relacionado con préstamos concesionarios para proyectos.

Cuarto, *el FMI ayuda a los países a fortalecer su capacidad para utilizar los flujos de ayuda y los recursos internos de manera eficaz y transparente*. Esta tarea comprende formular y aplicar políticas macroeconómicas adecuadas, mejorar los sistemas de gestión del gasto público y reforzar, en general, la capacidad de los bancos centrales y los ministerios de Hacienda y algunos ministerios técnicos.



Una enfermera prepara medicamentos antirretrovirales contra el VIH/SIDA en el hospital Mbagathi de Nairobi, Kenya.

## PRÓXIMAS REUNIONES EN 2005

### 18–22 de enero, Kobe, Japón

Conferencia Mundial sobre la Reducción de Desastres

### 26–30 de enero, Davos, Suiza

Reunión anual del Foro Económico Mundial

### 10–12 de abril, Okinawa, Japón

Reunión anual del Banco Interamericano de Desarrollo

### 16–17 de abril, Washington

Reuniones de abril del FMI y el Banco Mundial

### 4–5 de mayo, Estambul, Turquía

Reunión anual del Banco Asiático de Desarrollo

### 25–26 de septiembre, Washington

Reuniones Anuales del FMI y el Banco Mundial

### 16–18 de noviembre, Túnez, Túnez

Cumbre Mundial sobre la Sociedad de la Información

## A ganar

El fútbol podría ayudar a muchos jóvenes a conseguir un empleo, según una nueva propuesta del Banco Interamericano de Desarrollo (BID).

El Fondo Multilateral de Inversiones del BID anunció la aprobación de una donación de US\$3,8 millones para un proyecto que utilizará el fútbol y otros deportes de equipo como instrumento para ayudar a jóvenes de escasos recursos en Brasil, Ecuador y Uruguay a adquirir capacidades laborales básicas y mejorar sus perspectivas de empleo.

Los niveles de desempleo de los jóvenes brasileños, ecuatorianos y uruguayos entre los 15 y 24 años de edad superan los promedios de las fuerzas laborales de sus países, y alcanzan tasas aún mayores entre jóvenes de hogares de escasos recursos. Los empresarios de estos países observan que la gente joven suele carecer de capacidades laborales básicas para conseguir y retener empleos. Los participantes recibirán capacitación en el marco de un programa básico que se centrará en aspectos tales como el desarrollo de la capacidad para trabajar en equipo, la puntualidad, el cumplimiento de metas, el comportamiento en el lugar de trabajo y la comunicación interpersonal.

El delantero Dwight Yorke juega al fútbol con unos jóvenes brasileños en Río de Janeiro en el marco de un proyecto de UNICEF.



## La ONU informa sobre la mortalidad infantil

El hambre en el mundo aumenta, según un nuevo informe de las Naciones Unidas titulado *El derecho a la alimentación*, que pone en duda que pueda lograrse el Objetivo de Desarrollo del Milenio de reducir a la mitad el número de personas desnutridas para 2015. Si bien el mundo tiene alimentos más que suficientes para dar de comer a toda la población mundial, cada minuto mueren una docena de niños menores de cinco años debido a enfermedades relacionadas con el hambre y aumenta el número de niños malnutridos, como señala Jean Ziegler, experto de las Naciones Unidas y Relator Especial sobre el derecho a la alimentación. Según Ziegler, el número de personas que padecen una situación de desnutrición grave o permanente ascendió a 842 millones en 2003, lo que representa un aumento de 2 millones con respecto a los datos anteriores. Los niveles de hambre han aumentado cada año desde la Cumbre Mundial sobre la Alimentación de 1996 que instó a los países a detener esta tendencia.



Una madre consuela a su hijo de cinco años en un campo de refugiados en Sudán donde miles de ellos reciben alimentos y medicinas.

Ziegler afirma que el hambre no es ni inevitable ni aceptable. En su informe señala que vivimos en un mundo más rico que nunca y totalmente capaz de erradicar el hambre. No se necesitan nuevas tecnologías para erradicar el hambre, sino el compromiso político para poner en entredicho las políticas vigentes

que vuelven a los ricos más ricos y a los pobres más pobres. Manifestó su preocupación en particular por la situación de Cuba, Corea del Norte, los territorios palestinos y Sudán.

## Bebés y empleadores

La Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE) está examinando diversos mecanismos que permitan a los padres y a las empresas encontrar un equilibrio más adecuado entre los compromisos familiares y los laborales. La reducción de las tasas de fertilidad son motivo de preocupación en casi todas las economías avanzadas, en particular Japón, donde esta tasa está disminuyendo a medida que un mayor número de personas prefiere trabajar primero y después tener hijos. En Suiza, hasta el 40% de las mujeres de 40 años con un título universitario no tienen hijos. La solidez de la economía y el buen funcionamiento de los sistemas de pensiones dependen del aumento de las tasas de fertilidad y de empleo.

En una serie de estudios de la OCDE titulada *Babies and Bosses* se examinan las medidas adoptadas por los países de la OCDE para ayudar a los padres en sus decisiones con respecto a su vida familiar y laboral y recomiendan una serie de medidas para mejorar los resultados. Si bien los gobiernos deben mejorar los servicios de cuidado infantil y establecer una estructura tributaria que garantice que el trabajo es una actividad rentable para todos los padres, las empresas pueden flexibilizar aún más los horarios de trabajo y ofrecer empleos de media jornada para ayudar a los padres a seguir trabajando y encontrar un equilibrio entre los compromisos laborales y las necesidades diarias de sus hijos. Las empresas deberían aplicar políticas favorables a la familia para aumentar la motivación del personal y mejorar la productividad y la rentabilidad.

## ¡Háganos llegar su opinión!

Envíenos sus comentarios, que no deberán exceder de 300 palabras, a [fanddletters@imf.org](mailto:fanddletters@imf.org) o a Editor-in-Chief, *Finance & Development*, International Monetary Fund, Washington, D.C., 20431, EE.UU.